

Salud y Espiritualidad. Un café con Leonardo Boff en Montevideo

Fernando Coppolillo



"En medio del invierno, finalmente aprendí que había en mi un verano invencible"
Albert Camus

Un millar de médicos y médicas especialistas de Medicina Familiar de todo el mundo, se reunieron en Montevideo, para desarrollar el 4to Congreso Iberoamericano de Medicina Familiar y Comunitaria, organizado por Wonca-iberoamericana-Cimf. El encuentro contó con la presencia del Prof. Leonardo Boff, uno de los pensadores más influyentes de nuestra época.

Una breve reseña de su biografía

Leonardo Boff nació en Brasil en 1939. En 1970 se doctoró en Teología y Filosofía en la Universidad de Munich-Alemania. Ingresó en la Orden de los Frailes Menores, franciscanos, en 1959. Durante 22 años fue profesor de Teología y Espiritualidad en varios centros de estudio y universidades de Brasil de Lisboa (Portugal), Salamanca (España), Harvard (EUA), Basilea (Suiza) y Heidelberg (Alemania). Como nos comenta en su página oficial (1) "Estuvo presente en el comienzo de la reflexión que busca articular el discurso indignado ante la miseria y la marginación con el discurso de la fe cristiana, que generó la conocida Teología de la Liberación. Siempre ha sido un ardiente defensor de la causa de los Derechos Humanos, habiendo ayudado a formular una nueva perspectiva de los Derechos Humanos a partir de América Latina, con los "Derechos a la Vida y a los medios para mantenerla con dignidad". Es doctor Honoris Causa en Política por la Universidad de Turín (Italia) y en Teología por la Universidad de Lund (Suiza), y ha sido galardonado con varios premios en Brasil y en el exterior por su lucha a favor de los débiles, oprimidos y marginados y de los Derechos Humanos. El 8 de diciembre del 2001 le fue otorgado en Estocolmo el Right Livelihood Award, conocido también como el Nobel Alternativo" En 1984, en razón de sus tesis ligadas a la Teología de la Liberación fue sometido a un proceso por parte de la Sagrada Congregación para la Defensa de la Fe, el antiguo y nada menos celebre que el Santo Oficio. Fue condenado a un año de "silencio obsequioso" y depuesto de todas sus funciones editoriales y académicas en el campo religioso. Dada la presión mundial sobre el Vaticano le fue levantada la pena en 1986. En 1992, habiendo sido amenazado de nuevo con una segunda punición por las autoridades de Roma, renunció a sus actividades sacerdotales y se autopromovió al estado laico. "Cambio de trinchera para continuar en la lucha": sigue como teólogo de la liberación, escritor, profesor y conferencista en los más variados auditorios de Brasil y del extranjero, asesor de movimientos sociales de cuño popular liberador, como el Movimiento de los Sin-Tierra y las Comunidades Eclesiales de Base (CEB's), entre otros. Es autor de más de 60 libros en las áreas de Teología, Espiritualidad, Filosofía, Antropología Mística.

Archivos de Medicina Familiar y General 2014; 12(1): 49-51

Un café con Leonardo Boff

En una mañana otoñal de Montevideo, con su presencia sencilla, amable y serena, nos concedió una entrevista. Pedimos un café y una botella de agua y nos sumergimos en un extenso dialogo. Revista Archivos. ¿Qué le ha parecido en líneas generales las actividades del Congreso de Medicina Familiar? Me genera una gran impresión el movimiento de la Medicina Familiar. Tuve oportunidad de compartir otra reunión en Fortaleza en la que me sorprendí. Es un grupo de médicos con la competencia de la práctica y la reflexión. Es una especialidad completa y consciente, de personas muy estudiosas preocupadas por la vida y por estar en la comunidad.

RA: ¿En una de las sesiones del Congreso se hablo acerca de la espiritualidad y la salud (2). ¿Qué reflexiones podría compartir con nosotros al respecto?

Uno debería poder encontrarse con el maestro interior, descubrir ese conocimiento para la vida. Porque la vida cura la vida. Ese descubrimiento tiene que ver con dialogo interno entre tres saberes: el saber práctico, el conocimiento teórico y el saber popular. Este dialogo es una alianza de saberes, porque todos tienen algo que aportar. No conocemos "lo Real", solo tenemos una aproximación; y cada grupo tiene formas de acercarse a la realidad. En mi barrio tenía una vecina analfabeta que con una oración secreta y sus bendiciones tenía el don de la sanación; recuerdo que curaba las personas a las que la medicina a veces no podía ayudar. Lo espiritual es lo más elevado en la vida. Es donde encontramos la "Inteligencia" que aborda la totalidad, un trabajo que es intuitivo. Mientras que la razón es una función que capta partes. El ser humano nace con un capital Biótico o Vital que va decreciendo a durante la vida, pero al mismo tiempo nace con un capital Espiritual que va creciendo a lo largo del tiempo. Ese capital espiritual crece hasta un punto donde la persona es capaz de entrar en el comunión con el Universo, y acercarse al conocimiento de Dios.

RA: En ese punto biográfico comenzamos a comprender que "Estamos en Dios". Como la visión de Spinoza, con un sentido más existencia de la Alegría y nuestra potencia. Y allí hay un concepto que es muy importante que es el Panenteísmo. Según esta mirada Dios esta en todo. Estamos en Dios. Y desde esta mirada Dios está en todas las personas. Y el espíritu santo, ese sentido de la Bondad y la Justicia que está en las personas naturalmente. El espíritu santo llega antes que los misioneros.

En mi tesis doctoral en Alemania, apoyado por el entonces Prof. Joseph Ratzinger, después Papa Benedicto XVI, desarrollé con cierto detalle el concepto de Transparencia. Allí intenté articular los dos conceptos opuestos que vienen de la filosofía griega, después asumidos por la filosofía y por la teología cristiana, de hecho, vigentes hasta los días de hoy. Lo inmanente es el mundo que está inmediatamente ahí, sensible, objeto de las ciencias. Lo trascendente es lo que va más allá como la realidad del espíritu, el otro lado de las cosas, como diría Kant, y finalmente Dios. El cristianismo ha desarrollado una tercera categoría intermediaria que viene por el hecho de la encarnación de Dios en nuestra humanidad a través del hombre Jesucristo. Dios es el trascendente. El hombre Jesús es inmanente. Pero a través de él veo a Dios, escondido en Jesús. Jesús se hace transparente para Dios. Como él mismo dijo: "quien me ve a mí, ve al Padre". Apliquemos esto en nuestra manera sencilla de ver las cosas. El celular que está sobre la mesa es algo inmanente, está ahí. Pero este celular no es cualquier celular. Es el celular de mi novia María. María no está ahí, está más allá, es lo trascendente. Pero el celular hace presente María. Este celular es transparente para la realidad de María. Es como un sacramento: contiene su figura. María está ahí presente por que el celular la recuerda y hace que este celular sea único en el mundo. Todas las cosas ya lo decía Goethe son sacramentales, son transparentes de otra realidad que recuerdan y la hacen presente. Esto puede aplicarse a la ética. Uno es transparente cuando lo que piensa y dice corresponde a su práctica. Y su práctica es transparente de lo que piensa y dice"

RA ¿Cómo podríamos incluir una mirada más ecológica y espiritual en la práctica médica?

Allí debe actuar la "Inteligencia". Esa intuición del Universo, cambia la mirada del mundo. Incorporarlo sin pensarlo demasiado. Es un proceso de internalización hasta crear la mirada. Debemos poder comprender que tratamos con algo sagrado que es la Vida. Entonces el trabajo se hace cuidado y veneración, se hace una liturgia. Cuando uno ve al otro sufriendo, puede ver en él a Cristo Crucificado. El acto clínico se hace acto litúrgico.

RA: Deberíamos avanzar entonces un cambio de mirada del mundo Si. Y para ello se requiere dos actitudes éticas: la indignación y la acción. La indignación implica una denuncia, una defensa de lo sagrado con la iracundia sagrada. Los profetas son iracundos y esa iracundia nace de los valores. Los profetas no eran muy afectos a cuidar "sus cuellos", jugaban sus vidas en sus denuncias. Pero la indignación debe estar acompañada de la acción para la transformación para que no se convierta en amargura.

Uno debe tener un pie en sistema vigente y otro pie en la visión del nuevo sistema. Pero resistiendo a reproducir las prácticas y las ideas del sistema que uno denuncia. La transformación que debe procurarse para apara potenciar el Sistema de la Vida. Con una perspectiva más ecológica. La transformación social comienza en uno mismo. Debemos hablar de la espalda en adelante, y no desde la panza. Ser ejemplos y dar testimonio con nuestra vida. Cómo lo hizo Tolstoi, que siendo un aristócrata, donó sus tierras y optó por una vida más sencilla y humilde. Y el mismo San Francisco de Asís dio ejemplo para llevar adelante una transformación que comenzó con su propia vida. Por eso que el nombre Francisco que tomo el Papa, es en si mismo un proyecto.

Más información

(1) <http://www.leonardoboff.com/>

(2) <http://>

medicinacentradaenlapersona.blogspot.com.ar/

RA: ¿Como es ese Nuevo Sistema al que debemos aspirar?

El sistema vigente está llegando a su techo y a su fin. La Tierra es un sistema, como un ser vivo, y no es una fuente inagotable de materias para el consumo. La Tierra ya no aguanta. La civilización tiene que cambiar para desarrollar el capital humano espiritual, que es un capital que no tiene fin. Es el capital de la compasión y el amor. Podemos ser mucho más, con menos cosas. Y entonces redistribuir no implica ninguna pérdida. Es por ello que la opción por los pobres es un imperativo ético. Debemos avanzar hacia una Civilización Biocentrada. Con una sobriedad compartida. Es aquella simplicidad voluntaria de la me hablaba días atrás Mujica. La oración de San Agustín en sus Confesiones evoca esa transformación ¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! y tú estabas dentro de mí y yo afuera, y así por de fuera te buscaba; y, deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas que tú creaste .Tú estabas conmigo, mas yo no estaba contigo. Reteníanme lejos de ti aquellas cosas que, si no estuviesen en ti, no existirían. Me llamaste y clamaste, y quebraste mi sordera; brillante y resplandeciente, y curaste mi ceguera; exhalaste tu perfume, y lo aspiré, y ahora te anhelo; gusté de ti, y ahora siento hambre y sed de ti; me tocaste, y deseo con ansia paz que procede de ti Finalmente, amigo, La felicidad esta en apreciar que el ser humano es un proyecto infinito.

RA: Gracias por su tiempo Maestro

Gracias a ustedes. Debemos seguir esta charla con otro café en Buenos Aires o Rio de Janeiro